El Maipo

“La vida te cambia, pero sigues adelante”: ¿cómo resisten los cubanos ante las sanciones de EEUU?

Posted on Junio 13, 2026
Por Danay Galletti Hernández

La Habana, capital de Cuba, experimenta desde hace varios meses una realidad que resultaba más cotidiana en el resto de las provincias: apagones de casi 30 horas, electricidad por una o dos horas al día, o el difícil acceso a otros servicios básicos, como consecuencia de las medidas de Washington contra la nación caribeña.

La situación cada vez más compleja y con una incidencia preocupante en sectores considerados como pilares del programa social de la isla, como la educación y salud, transversaliza todas las esferas e incide en la cotidianidad de las familias, sumado a la incertidumbre que generan las tensiones causas por Washington.

Además, ante la ausencia de electricidad o gas para la cocción de los alimentos, los cubanos han recurrido

a métodos tradicionales, entre ellos, el uso del carbón o la leña, recursos ya empleados durante otras etapas de la historia reciente como el denominado período especial, una crisis económica que comenzó en la década de 1990.

En este sentido, cada vez son más los triciclos eléctricos con paneles solares que recorren las calles de la ciudad, una de las soluciones más ingeniosas para los traslados.

En algunos hogares, se ha optado por la compra de estaciones de carga, paneles solares, inversores, baterías o ventiladores recargables para suavizar el impacto de las largas e interminables horas sin fluido eléctrico. Algunas de estas acciones se replican en instituciones estatales como policlínicos, hospitales, escuelas y empresas.

> "La vida te cambia, pero sigues adelante": ¿cómo resisten los cubanos ante las sanciones de EEUU?
>
> La Habana, capital de Cuba, experimenta desde hace varios meses una realidad que resultaba más cotidiana en el resto de las provincias: apagones de casi 30 horas,… pic.twitter.com/vcnkcwnPRt
>
> — Sputnik Mundo (@SputnikMundo) June 13, 2026

La jornada cotidiana

Para el profesor universitario y doctor en Ciencias Históricas Fabio Fernández, una de las líneas más visibles de las vicisitudes en el día a día de los habaneros es la agudización de los apagones, dado que "siempre superan las 15 horas y, con mucha facilidad, rebasan las 24, cifras absolutamente impensables en la capital hace unos meses".

Otra de las aristas está asociada con las comunicaciones, ya que la falta de electricidad "afecta a los centros de replicación de la señal y, por tanto, a la telefonía celular y la cobertura de internet, aspectos que se han ido deteriorando de manera notable", apuntó para Sputnik.

Sin embargo, respecto a enero y febrero, cuando se anunció el recrudecimiento de las sanciones de Washington, "se nota estabilidad en el tema del transporte privado", aunque con importes ajustados al incremento del costo del combustible y de la vida en general, dijo el experto.

"Los cubanos siguen viviendo e intentando sacar adelante su existencia en todos los planos. Las madres cubanas buscan que sus hijos salgan bien en las tareas escolares, y las familias que deben enfrentar tratamientos médicos hacen lo posible porque este salga lo mejor que se pueda en un contexto de

dificultades y escasez", remarcó.

En este sentido, el profesor afirmó que "la gente se ha adaptado y ha encontrado mecanismos de subsistencia en terrenos como la cocción de los alimentos (…). El pueblo cubano es resiliente porque tenemos la capacidad de serlo y no nos queda más remedio".

En charla para este medio, el economista Omar Everleny Pérez, asesor académico del Centro Cristiano de Reflexión y Diálogo y exprofesor de la Universidad de La Habana, aseguró que la salida o disminución de operaciones de las cadenas hoteleras extranjeras no ha representado cambios fuertes en el turismo, uno de los principales renglones económicos en la isla.

A juicio del experto, la situación en la mayor de las Antillas es muy difícil. "Las sanciones afectan a la gente de abajo que está en una situación, de acuerdo con el barrio donde vivo, de sobrevivencia (…)", comentó y añadió que, posiblemente, eso se refleje en el PIB a finales del año.

Adaptarse a los nuevos escenarios

La agudización de la crisis energética determinó la adopción de estrategias como el adelanto del fin de curso, proceso previsto de forma gradual del 15 al 30 de junio, según explicó recientemente la ministra de Educación cubana, Naima Trujillo.

La joven Yanae Naredo, licenciada en Bibliotecología y Ciencias de la Información y madre de dos niños de 9 años de edad, declaró a Sputnik que, si bien la medida es necesaria, obliga a los estudiantes a concluir abruptamente el curso escolar, sumado a que cumplieron con sus tareas en un contexto de "muchas horas de afectación eléctrica, lo cual impacta de manera negativa en el rendimiento académico de los menores.

Sus horarios de descanso transcurrieron en condiciones no óptimas y la mayoría debió realizar tareas y tiempo de estudio a la luz de una vela o un bombillo recargable".

Como madre, añadió, aumenta su preocupación respecto a la seguridad alimentaria de sus hijos, en la casa y en la institución educativa, porque "la comida no recibe el enfriamiento suficiente durante las escasas horas de suministro eléctrico (…)".

Sin embargo, para la madre cubana Vilma, la medida estuvo muy bien "el niño obtuvo buenas notas en sus pruebas finales y trabajos prácticos". Respecto a su dinámica diaria expresó a este medio que mantiene una vida normal "aguantando los apagones, trabajando y luchando. La vida te cambia, pero sigues adelante".

El Maipo/Sputnik